

Evidencias sobre la producción textil durante la ocupación Inka en el altiplano de Oruro: El Tambo Real de Paria

Claudia Rivera Casanovas¹, Elvira Espejo Ayca² y Carola Condarco Castellón³

Resumen

La cuenca de Paria emplazada en el altiplano de Oruro fue una región de importancia económica para las poblaciones prehispánicas por sus recursos naturales y por constituirse un área de paso o ingreso hacia los valles de Cochabamba. La región tiene tierras extensas en las que se desarrolló una agricultura de productos de altura, la ganadería de camélidos y actividades mineras y metalúrgicas. Debido a estas características cuando se produjo la expansión inka en la región, en la primera mitad del siglo XV, el Estado, como parte de sus políticas de control, estableció el centro administrativo de Paria. Este asentamiento no solo cumplió funciones administrativas y de control de territorio o de almacenamiento, sino también de tareas de producción artesanal como la metalurgia y la textilería.

Excavaciones recientes realizadas dentro del marco del proyecto Arqueológico Paria pusieron al descubierto, en un sector del asentamiento, estructuras y sus contextos asociados que parecen corresponder a un *acllabuasi* regional. La información contextual y el análisis de los instrumentos textiles encontrados, en conjunción con un trabajo etnográfico, nos permitieron explorar las particularidades de la cadena productiva textil en este asentamiento durante el Horizonte Tardío.

Palabras clave: cadena operativa textil, instrumentos textiles, Horizonte Tardío, Estado Inka, *acllabuasi*, Paria.

Introducción

La expansión y dominio Inka sobre el altiplano boliviano tuvo lugar durante la primera mitad del siglo XV y trajo consigo grandes cambios e importantes modificaciones sociales y económicas para las sociedades locales. Empleando un amplio rango de estrategias de control el Estado Inka paulatinamente fue incorporando dentro de su estructura diversas regiones y sociedades de acuerdo a sus necesidades políticas, económicas e ideológicas. El

1 La autora es Arqueóloga y trabaja en el Laboratorio de tecnologías aditivas (textiles) de la Carrera de Arqueología de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA). Correo electrónico: clauri68@yahoo.com.

2 La autora es Directora del Museo Nacional de Etnografía y Folklore (MUSEF) y especialista en textiles. Correo electrónico: elviraespejoayca@yahoo.com.

3 La autora trabaja en el Proyecto Arqueológico Paria. Correo electrónico: ccondarco@yahoo.com.

control de muchas regiones estuvo fuertemente relacionado con la necesidad de acceder y controlar dentro de la economía política estatal una serie de recursos que fueron críticos y vitales para la reproducción del sistema político imperial. Entre estos recursos estuvo la producción agrícola que sustentó y financió al Estado, así como las vetas de minerales con los que se fabricaron objetos de prestigio e insignias de autoridad y poder (D'Altroy, 2002). Estos objetos tuvieron un rol ideológico y simbólico de primer orden para la reproducción y legitimación del orden social establecido.

Dentro de las sociedades andinas y particularmente en el imperio Inka los textiles tuvieron un lugar principal por su rol como portadores de mensajes particulares y por expresar una serie de contenidos sobre identidad social y aspectos relacionados con un orden social establecido que podían ser reafirmados o contestados. En ese entendido, los textiles se constituyeron en elementos esenciales para la reproducción del poder ideológico del Estado (Costin, 2009). Debido a ello la producción de textil fue una actividad estrechamente relacionada con las estrategias imperiales y el mantenimiento del poder. Dado que los textiles fueron objetos sumamente apreciados dentro de los contextos sociales inkaicos y que su redistribución a diferentes estamentos sociales como seguidores y súbditos fue una práctica común, su producción estuvo directamente relacionada con el poder económico del Estado (ver Costin, 1998, 2009; Murra, 1968 entre otros).

Los trabajos de Cathy Costin, basados en la lectura de las fuentes etnohistóricas y su correlación con los datos arqueológicos (1998, 2009) muestran que existieron grupos de especialistas a tiempo parcial y a tiempo completo que estaban encargados de hilar y producir prendas para el Estado. Un primer grupo estuvo compuesto por todas las mujeres que hilaban y tejían como parte de su tributo al Estado. Las mujeres del común producían grandes cantidades de ropa relativamente simple, sobre todo para vestir a los soldados, mientras que las mujeres de las élites regionales tejían prendas más elaboradas siguiendo sus estilos regionales. Los datos arqueológicos de varias regiones indican que con el dominio Inka la producción textil en contextos domésticos sufrió un importante incremento que se ve reflejado en los instrumentos textiles. Las mujeres tuvieron que producir no solamente para las necesidades familiares sino como parte de sus obligaciones tributarias.

Un segundo grupo estuvo conformado por especialistas a tiempo completo que produjeron textiles para el uso del Estado. Dentro de este grupo se distinguen a las *aclla* y los tejedores o *cumbicamayoc*. Las *aclla* fueron mujeres nobles y de otros estratos sociales que eran escogidas en sus regiones y luego congregadas en los *acllahuasi* distribuidos a lo largo del imperio para cumplir básicamente dos funciones: producir tejidos y elaborar chicha como parte del tributo al Estado (Costin, 1998; Tiballi, 2010). Los *cumbicamayoc* fueron hombres dedicados a la producción de tejidos para el Estado y asentados en pueblos para este propósito, aunque no se sabe si trabajaban en talleres o en sus propios espacios domésticos (para más detalles ver Spurling, 1992).

Por los documentos coloniales se sabe que las y los tejedores de los centros de producción textil estaban encargados de elaborar distintos tipos de prendas. En el caso de los *acllahuasi*, las mujeres congregadas en ellos producían prendas finas en faz de trama como los *unku* o túnicas cuya iconografía reproducía una variedad de *tocapu* (Costin,

1998; Tiballi, 2010). Estas prendas eran usadas por el Inka, los nobles, funcionarios estatales y gente allegada al Estado, así como en rituales religiosos en los que, en muchos casos, estaban también destinadas a ser parte de ofrendas a los dioses.

En otros casos como en Milliraya, cerca de Puno, sus pobladores estaban dedicados a producir tejidos para el ejército, especialmente para sus oficiales, quienes vestían prendas con diseños estandarizados (Costin, 1998; Spurling, 1992). Existe también información sobre distintos centros de producción textil en la costa norte del Perú, en territorio Chimú, en los que durante el dominio Inka en la región se produjeron prendas con estándares inkaicos pero también una serie de tejidos híbridos que denotan un sincretismo tecnológico (Costin, 2009).

Una de las características de la producción textil estatal es que estuvo estandarizada en términos de calidad del hilo, los tipos de estructuras textiles empleadas, el uso de los colores y sus reglas de combinación, un repertorio iconográfico bien definido que transmitía la ideología imperial, así como en las dimensiones y tipos de prendas. Estos atributos son reconocibles en los tejidos hallados a lo largo del imperio y especialmente en regiones costeras donde ellos han sobrevivido gracias a las condiciones climáticas secas.

El Estado estableció diferentes centros de producción textil en distintas regiones del imperio ya sea en la forma de *acllahuasi* o de pueblos de tejedores. Existen referencias escritas para el altiplano boliviano que mencionan varios de estos lugares. Particularmente se refieren a la Isla de la Luna como uno de los *acllahuasi* más importantes de esta parte del imperio (ver Ramos Gavilán, 1976[1621]). Las investigaciones arqueológicas y etnohistóricas señalan que los centros administrativos regionales también fueron lugares importantes de producción textil, ya sea por la existencia de *acllahuasi* de distintas categorías y escalas (ver Tiballi, 2010) o por contar con sectores que congregaban a personas dedicadas a estas actividades. El Tambo Real de Paria, situado en el altiplano central de Bolivia, en Oruro, parece haber sido uno de estos lugares donde se realizaron actividades especializadas de producción textil.

La ocupación Inka en el altiplano de Paria

El Tambo Real de Paria ha sido considerado como uno de los principales centros administrativos inkaicos localizados al sur de Cusco, vinculado a la red vial inkaica que cruzaba el altiplano central (Figura 1). Diferentes documentos coloniales describen la importancia del lugar como un centro de acopio del maíz que llegaba desde los valles de Cochabamba para ser almacenado y luego transportado a otras regiones, así como la existencia de edificaciones importantes, aposentos reales para los Inkas y un templo del sol (ver Gyarmati y Condarco, 2014 para mayores detalles). Investigaciones recientes sobre este sitio arqueológico y su contexto regional (Condarco et al., 1992; Gyarmati y Condarco, 2009, 2014) han enfatizado el estudio diacrónico de los patrones de asentamientos regionales tardíos, la delimitación del centro administrativo y la excavación de algunos de sus sectores para entender las distintas funciones que se cumplieron en ellos.



Figura 1. Localización del área de estudio

Las investigaciones regionales en la cuenca de Paria consideraron tres zonas ambientales: valles con ríos, mesetas y quebradas. Los resultados evidencian una ocupación dispersa de la región durante el período Intermedio Tardío con la presencia de tres sitios grandes mayores a 14 ha y un número elevado de sitios con dimensiones menores. En esta época los asentamientos se emplazan en tierras cercanas a los ríos y fuentes de agua con un potencial importante para la agricultura y pastoreo. En particular los sitios grandes y complejos se asocian a sectores de aguas termales, mientras

que otros se emplazan en posiciones estratégicas en las salidas de las serranías hacia el altiplano siguiendo los cursos de agua. En las mesetas se encuentran sitios pequeños, tal vez asociados al pastoreo. Gyarmati y Condarco (2014) consideran que los Soras serían los habitantes de esta región durante el período Intermedio Tardío.

Con la presencia y control del Estado Inka en la cuenca de Paria se ven cambios importantes a nivel regional. Sobre todo se nota un incremento de la población reflejado en el número de sitios, a pesar que las fuentes etnohistóricas señalan que parte de la población Sora de Paria fue trasladada al valle de Cochabamba (Gyarmati y Condarco, 2014). El patrón de asentamiento descrito para el período precedente se mantiene, sin embargo existe una concentración importante de asentamientos en la confluencia de los ríos más importantes de la cuenca, sobre todo en torno al centro administrativo de Paria. Existen varios tambos relacionados con la red vial inkaica que conducía hacia los valles de Cochabamba, así como áreas de *qollqas* para el almacenamiento y corrales para los camélidos⁴.

⁴ Durante la época prehispánica en la región de Paria se criaba camélidos como en otras partes del altiplano de Oruro. Esta situación se mantuvo durante el período Colonial, sin embargo ya durante la República se establecieron una serie de haciendas en la región. El sistema de haciendas pudo haber sido responsable de la paulatina desaparición del ganado camélido, especialmente de las llamas. Se enfatizó la cría de ganado ovino para la producción que queso. Hacia 1920 se incursionó en la cría de ganado vacuno de la raza holstein. Actualmente la agricultura de hortalizas como zanahorias y cebollas es la actividad principal seguida del cultivo de papa, haba, quinua, cebada y trigo.

El centro administrativo de Paria y sus funciones

Paria se emplaza en un lugar estratégico marcado por la confluencia de tres ríos frente al balneario de Obrajes (Figura 2). Sobresale del conjunto de otros asentamientos del Horizonte Tardío por sus grandes dimensiones (79 ha), las características del

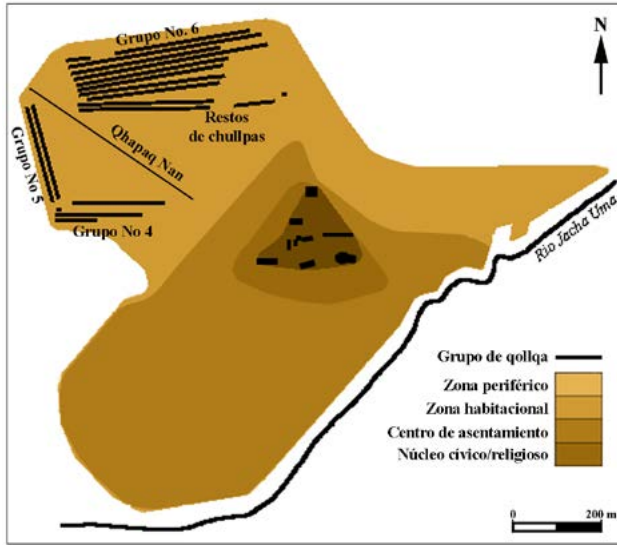


Figura 2. Sectores del asentamiento de Paria

El asentamiento tienen cuatro sectores o zonas bien definidas: un sector central cívico/religioso, centro del asentamiento, zona habitacional y zona periférica. En el núcleo cívico/religioso se identificaron varios montículos de forma rectangular y dimensiones relativamente grandes (20-40 x 8-10 m). De ellas, dos estructuras fueron excavadas: la estructura BH que resultó ser una *kallanka* y la estructura BM-BM3 que se relaciona con un posible *acllahuasi*. Estos datos sumados a las descripciones etnohistóricas y a la presencia de sectores importantes que contienen *qollqa* circulares (más de 1500), sobre todo en la periferia del asentamiento, así como los restos de chullpas de adobe, muestran la complejidad y diversidad de funciones rituales, políticas y económicas que se realizaron en este centro administrativo.

Estudios sobre otros centros administrativos en distintas regiones del imperio muestran que este es un patrón común a ellos y que las áreas de culto religioso, así como las estructuras administrativas están, en muchos casos, asociados con edificios que fueron *acllahuasi* o casas de mujeres escogidas como en Huánuco Pampa o Pachacamac (Morris, 1977; Tiballi 2010).

material cultural (cerámica incaica muy fina y diversa) y la presencia de un número considerable de estructuras de almacenamiento o *qollqas*, además de que en algunos sectores periféricos del asentamiento, los materiales en superficie indican la existencia de áreas donde se realizaron tareas de producción artesanal especializadas como la metalurgia y el trabajo en hueso y materiales líticos de diferente naturaleza (Condarco, 1992; Gyarmati y Condarco, 2014).

El posible *acllahuasi* de Paria y las evidencias de producción textil

Las excavaciones realizadas en el núcleo cívico-religioso de Paria incluyeron a cuatro estructuras que fueron parcialmente excavadas. Estas fueron la estructura BM, un edificio rectangular alargado y las estructuras BM1-BM3 que se asocian a la superficie de ocupación II (Figura 3). En total se expusieron 200 m² que permitieron sacar a la luz contextos importantes relacionados con la producción textil (Gyarmati y Condarco, 2009, 2014:



31-33). La estructura BM está orientada de norte a sur y se destaca por estar construida de manera diferente al resto de las estructuras excavadas, construidas con bloques de arenisca y pizarra. Sus muros fueron construidos en doble hilera, con cantos rodados mezclados con barro, alcanzando un ancho de 50 a 55 cm. Una vez que se despejaron los restos del colapso de los muros se encontró tanto dentro como fuera de la estructura evidencias de preparación de alimentos y de actividades textiles. El relleno que rodeaba la estructura estaba compuesto por ceniza y artefactos relacionados con actividades domésticas como escáfulas de camélidos y restos de ollas y jarras.

Figura 3. Plano de las estructuras BM (BM1-BM3)

En el interior del recinto, a lo largo del muro este se ubicaron pozos para ceniza y basura, así como fogones formales construidos con cantos rodados y estructuras de barro para sostener a las vasijas. El edificio estaba dividido en dos por una pared ubicada al sur del área de cocina. La parte sur de la estructura fue remodelada y ocupada por dos estructuras posteriores: la estructura BM3 que se construyó encima de la BM y la estructura BM2 que se construyó al interior de la BM. En la parte suroeste de la estructura BM3 se realizaron actividades de cocina evidenciadas por restos de piedras de moler o batanes, ollas y vasijas, así como un pozo de ceniza revestido de barro.

Lo destacable de la estructura BM es que encontraron asociados a ella más de 90 torteras, 34 agujas de cobre, 20 instrumentos de tejer entre *wich'uña*, lanzaderas y peines, 17 *tupus*, chaquiras de hueso y sodalita, discos perforados de cobre y plata que se utilizaron como ornamentos cosidos a las prendas. Estos hallazgos sugieren que sus ocupantes pudieron ser mujeres de alto estatus y que la estructura habría sido parte de un posible *acllahuasi* regional (Gyarmati y Condarco, 2009, 2014: 33). Aún se necesitan

mayores excavaciones para poder ampliar nuestro entendimiento sobre estas estructuras y sus funciones, así como su contexto inmediato.

Si estas estructuras formaron parte de un *acllabuasi* como se plantea, deberían encontrarse las estructuras donde las *aclla* residían como las identificadas en otros edificios con funciones similares en Cusco y Huánuco Pampa (ver Tiballi, 2010 para mayores detalles). Sin embargo, se debe reconocer que el conocimiento arqueológico sobre las distintas escalas de *acllabuasi* regionales que pudieron involucrar desde un par de personas hasta más de un centenar es aún muy limitado y que las estructuras arquitectónicas y contextuales de los mismos pudieron variar significativamente. En el caso de Paria, la importancia del centro administrativo, la asociación de estas estructuras con el núcleo cívico y ceremonial, así como los datos sobre estructuras dedicadas para el culto al sol (ver Gyarmati y Condarco, 2014) apoyan el postulado de la existencia de un *acllabuasi* regional.

La cadena operativa vista desde los instrumentos textiles

La cadena de producción textil en los Andes sur centrales ha sido recientemente estudiada y descrita desde una perspectiva etnográfica así como arqueológica (ver Arnold y Espejo, 2010, 2013; Cases y Loayza 2012; Rivera, 2011, 2012). En particular se han descrito los procesos y sus pasos usando como marco de referencia el concepto de cadena productiva como una secuencia de acciones que implica una conjunción de elementos cognitivos, acciones corporales, instrumentos y materias primas que dan lugar a objetos determinados dentro de un contexto sociocultural particular. En ese entendido, se han separado los pasos principales conducentes a la elaboración y producción de tejidos que consisten en: obtención de materias primas, hilado, tinción, urdido, tejido y acabado. Estos procesos han sido descritos en detalle tomando como caso de estudio la región de Qaqachaka en el departamento de Oruro y comparándolos con ejemplos de otras regiones de los Andes (ver Arnold y Espejo, 2013). Considerando estos conocimientos y descripciones etnográficas se ha trabajado también con ejemplos arqueológicos y se han realizado aproximaciones a la cadena productiva textil con instrumentos de varios períodos (Rivera, 2011, 2012, 2014). El trabajo multidisciplinario ha mostrado ser una vía importante para lograr acercamientos e interpretaciones adecuadas en el campo arqueológico tomando como centrales los conocimientos sobre tecnología textil transmitidos por las tejedoras de generación en generación en sus contextos regionales.

En este trabajo se exploran e interpretan las funciones de los instrumentos textiles recuperados en las excavaciones realizadas en Paria, particularmente en las estructuras BM y BM-BM3 a la luz de la cadena productiva textil arriba descrita. Esto permitió aproximarnos a los procesos de producción textil realizados en Paría durante el Horizonte Tardío.

Obtención de la materia prima y esquilado

En los contextos arqueológicos no se recuperaron materias primas como fibra de camélido. Sin embargo, la evidencia indirecta con la presencia de torteras de varios

tamaños sugiere que la fibra animal fue un elemento esencial en la producción textil. Probablemente la fibra llegó a Paria desde una región circundante o de otras regiones del altiplano orureño. Dentro la colección de instrumentos recuperados se encuentra un pequeño instrumento de cuarcita que sirvió como cuchillo posiblemente durante el proceso de esquilado y cuya función debió ser la de cortar la fibra del cuerpo del camélido (Figura 4). Esta interpretación está basada en las características del filo del instrumento y su comparación con ejemplos actuales de objetos similares en la región de Qaqachaka. Una vez que la fibra fue cortada, esta fue limpiada y escarmenada para contar con una fibra limpia y de calidad para el hilado. Gyarmati y Condarco (2014) indican que en las excavaciones de la estructura BM se recuperaron peines que pudieron ser empleados para el peinado de la fibra, sin embargo no tuvimos acceso a ellos para este estudio.



Figura 4. Instrumento empleado para el esquilado.

Hilado, torcelado y ovillado

El proceso de hilado y torcelado se halla representado en la colección de Paria por una muestra importante de torteras de piedra y cerámica completas y parcialmente completas a las que se tuvo acceso⁵ (n=67) que fueron excavadas dentro y fuera de las estructuras mencionadas (Gyarmati y Condarco, 2014). El análisis realizado permitió, empleando la experiencia de Elvira Espejo con el hilado, identificar qué torteras se emplearon en el proceso de hilado y qué otras se emplearon en el proceso del torcelado. A primera vista es imposible definir cuántas y cuáles cumplieron una u otra función, sin embargo, trabajando con ellas y haciéndolas girar para realizar el hilado, se pudo definir con mayor precisión su función que está dentro de tres categorías: hilado, torcelado e hilado/torcelado. Las funciones de hilado se definen a partir del giro de las torteras, mucho más rápido que las de torcelado. Por otra parte, las torteras de torcelado aparentemente son un poco más pesadas. El tercer grupo es indistinto y pudo haber cumplido ambas funciones. De este grupo y por experimentación se verificó que 50 torteras completas se emplearon para el hilado de hilo fino, intermedio y grueso, tres solamente para el torcelado de los hilos y una para ambas acciones (Figura 5). Tres torteras que no presentaron un buen giro, tal vez por problemas de un largo uso y desgaste, debieron emplearse alternativamente como envolvedores u ovilladores. No se pudo experimentar con 11 torteras fragmentadas por lo que se consideró simplemente que se emplearon para tareas de hilado. También se identificó una cantidad de discos de piedra o cerámica que se hallaban en proceso de abrasión y perforación para producir torteras. Esto sugiere que las personas involucradas en los procesos de producción textil también tuvieron conocimientos para fabricar este tipo de volantes en distintos materiales.

⁵ Gyarmati y Condarco (2014) mencionan que se recuperaron más de 90 torteras en las excavaciones realizadas en Paria. Se tuvo acceso a 67 de ellas para el estudio sobre instrumentos textiles.



Figura 5a.



Figura 5b.

Figura 5c.

Figura 5. Torteras empleadas en el hilado y torcelado (a, b y c)



Se identificó también un caso de un objeto de cerámica que parece ser una especie de tapa o cobertura de una punta (Figura 6). Este podría haberse empleado en tareas de *mismiña* que consisten en torcer el hilo empleando una vara o palo. El objeto pudo emplearse en la punta de esta durante el proceso. La *mismiña* actualmente es una tarea masculina y la realizan los hombres mientras pastorean o cuidan los rebaños. El hilo obtenido es grueso y se emplea generalmente en la fabricación de sogas de distinto grosor y calidad.

Figura 6. Aditamento de cerámica para la vara empleada en la *mismiña*

Figura 7. Ovillador lítico

El ovillado consiste en envolver el hilo producido en un hueso pequeño, ya sea una falange o una taba de camélido, o en un canto rodado pequeño (ver Arnold y Espejo, 2013). La función de este paso es tesar el hilo y al envolverlo y dejarlo así por algunos meses evitar que este pierda sus características de torsión, conservándolas al estar fuertemente envuelto a otro objeto. Dentro de la colección de Paria se identificó un canto rodado de color oscuro, que probablemente sirvió como ovillador (Figura 7). Si las concepciones actuales sobre envolver hilos de color crudo en piedras se aplican al pasado (ver Arnold y Espejo, 2013), es posible que estos huesos y cantos rodados hayan sido usados para envolver hilos de colores naturales como blancos, grises o negros. Por otra parte, dentro de la colección se identificaron falanges de camélido con huellas de corte o marcas que pudieron emplearse también como ovilladores (ver Arnold y Espejo, 2013).

Tinción

No se identificaron elementos que puedan darnos luces sobre el proceso de tinción de las fibras de camélido en el lugar. Sin embargo, llama la atención que dentro de la estructura BM existieran fogones asociados a restos de ollas y vasijas. Este contexto fue interpretado por Gyarmati y Condarco (2014) como fogones de cocina asociados a las estructuras. Proponemos una reevaluación de esta interpretación sugiriendo la posibilidad de que estos fogones hayan estado más bien relacionados con el proceso de inmersión de madejas de hilo en tintes definidos y su cocción para que estos penetren en la estructura de la fibra. En este contexto las ollas y vasijas pudieron servir de contenedores para estas tareas. Un análisis químico de los elementos adheridos o que penetraron en las paredes de estos recipientes podría dar mayores luces sobre el asunto. Alternativamente, estos fogones pudieron ser empleados en la fabricación de chicha, actividad principal realizada en los *acllahuasi*.

Telares, urdido y tejido

No se cuenta con una evidencia directa sobre los tipos de telares utilizados en Paria. Sin embargo, los instrumentos de tejido sugieren el empleo de telares de cintura, horizontales y verticales. Los telares de cintura y horizontales se emplearon en la producción de tejidos en faz de urdimbre, mientras que los telares verticales estuvieron más relacionados con la elaboración de tejidos en faz de trama o tapiz. Un objeto de bronce parcialmente completo fue recuperado en las excavaciones (ver Gyarmati y Condarco, 2014). Tiene una forma semioval con un anillo en la parte central del cuerpo y es hueca por dentro. Su largo es de 3.8 cm y su ancho de 3.75cm (Figura 8). Este artefacto pudo cumplir la función de sujetador de telar, aunque no queda claro en qué tipo de telar fue empleado.



Figura 8. Sujetador metálico de telar

El proceso de urdido se halla representado en la colección por objetos de hueso de camélido cuyo interior es hueco y que en algunos ejemplos presentan un orificio central. La función de los urdidores fue la de pasar el hilo para tesarlo para poder urdirlo en el telar y para evitar que la manipulación constante de los hilos corte los dedos de las personas en este proceso.

Este tipo de objeto existe en el registro etnográfico del este de Oruro, así como en los contextos funerarios prehispánicos de la costa del Perú, en los que se hallaron cestas de tejedoras que contenían estos objetos (ver Arnold y Espejo, 2013), así como en ejemplos arqueológicos en el altiplano y valles de Bolivia (Rivera, 2011, 2012). En el caso de Paria se han identificado claramente nueve huesos huecos que son similares a los urdidores etnográficos. Los objetos varían en sus dimensiones de largo y ancho dependiendo del

tipo de hueso que emplearon para la fabricación (Figura 9). Los hay pequeños y delgados, así como más gruesos y anchos. Se fabricaron en falanges de camélido y posiblemente en huesos de ave. En un caso, una falange hueca presenta dos orificios en la superficie, característica reconocida en artefactos de este tipo.



Figura 9. Urdidores de hueso (a y b)

Algunos instrumentos que podrían relacionarse con el proceso de tensado y urdido de los hilos son los denominados calibradores. Estos son fragmentos de huesos largos que presentan una muesca ya sea en uno de sus extremos o bordes (Figura 10). Su función fue posiblemente tensar y calibrar hilos para el urdido. Otro instrumento para tesar el hilo parece ser un asta de venado andino o *taruka* (*hipocamelus antitensis*) que presenta varias marcas horizontales en una de las cornamentas (Figura 11).



Figura 10. Calibrador de hueso



Figura 11. Tesador de hilo

El trabajo de tejido en el telar se halla representado por varios objetos auxiliares en esta tarea. En Particular, *wich'uña* o prensadores fabricados en hueso de camélido han sido recuperados en los contextos excavados. Estos instrumentos tienen como función ayudar en el proceso de tejido escogiendo hilos de urdimbre y presionando los hilos de trama hacia abajo para ir formando el tejido. Las *wich'uña*, según las tejedoras, pueden clasificarse en tres tipos básicos: 1) prensadores (*wich'uñ wich'uña*) que son las más grandes y gruesas, cuya función es presionar los hilos de trama. Se fabrican en el metatarso o metacarpo del camélido; 2) seleccionadores o escogedores de hilos de urdimbre para crear las figuras (*pallañ wich'uña*), que son las más finas, delgadas y puntiagudas. Se las elabora en la mitad del hueso de camélido, partiéndolo longitudinalmente, para obtener el grosor deseado y 3) los separadores de capas de urdimbre (*chhalla wich'uña*) elaboradas en huesos largos y delgados, cuya función es separar las capas de color de los hilos para introducir la segunda trama (Arnold y Espejo, 2013: 99-101).

Una parte de las *wich'uña* identificadas en Paria corresponden a aquellas denominadas escogedoras o seleccionadoras por tener las puntas hacia arriba y ser muy finas (Figura

12). Aunque se hallan fragmentadas su tamaño indica que estuvieron diseñadas para caber en la mano de la tejedora permitiendo una acción fina para levantar y escoger los hilos de figura. Esto implica que se estuvo tejiendo en estructuras en faz de urdimbre donde se necesita escoger los hilos para separarlos e ir formando las figuras de acuerdo a la técnica empleada. Existen dos ejemplos de *wich'uña* con punta plana y biselada que se relaciona con el trabajo en estructuras en faz de trama o tapiz (Figura 13). Por tanto, las evidencias indican que en Paria se estuvo trabajando ambos tipos de estructuras textiles.



Figura 12. *Wich'uña* escogedora o seleccionadora

Figura 13. *Wich'uña* con extremidad plana para trabajo en tapiz.

Otro grupo de instrumentos corresponde a lo que Arnold y Espejo (2013:95-96) han denominado seleccionadores de colores (*jainu*). Se distinguen porque sus dos extremos acaban en punta, lo que permite a la tejedora seleccionar los hilos de cada color durante el proceso de tejido. En esta categoría entrarían también una serie de objetos cilíndricos y delgados de cobre y bronce (Figura 14 b). De seis ejemplos solo uno se halla completo, es un seleccionador o *jainu* de 7.7 cm de largo y un diámetro promedio de 2 mm, con una sección circular y extremos que acaban en punta. Existe también un escogedor de hueso en la colección con dos extremos en punta que también se usó para separar y seleccionar los hilos de color (Figura 14a).



Figura 14a. Seleccionador (*jainu*) de hueso

Figura 14b. Seleccionadores (*jainu*) de metal

Dentro de la colección también se identificaron dos objetos que modifican la costilla de camélido para emplearse como prensadores. Son costillas de 8 y 12 cm de largo y entre 1.7 y 2 cm de ancho cuyos extremos se hallan trabajados en forma redondeada y están alisados y pulidos.

Como síntesis de esta sección se puede concluir que la mayor parte de instrumentos auxiliares identificados fueron fabricados en huesos de animales, especialmente camélidos.

Las características de color y superficie de los huesos indican que estos fueron sometidos a un trabajo especializado para primero producir el artefacto y luego endurecerlo y pulirlo a través de procedimientos de ahumado y abrasión.

Acabado

El proceso de acabado de las prendas elaboradas en el telar se evidencia a través de la existencia de agujas de cobre en los contextos excavados. Se recuperaron cinco ejemplares completos (Figura 15), así como una cantidad apreciable de objetos parcialmente completos y fragmentos. Un análisis detallado de estos instrumentos mostró la existencia de agujas de dimensiones pequeñas y más grandes: entre seis y diez centímetros, con diámetros o secciones alrededor de 4 mm, y con presencia o no de un orificio para pasar y sostener el hilo. Estos objetos sirvieron para coser las prendas, ya sea en su parte central cuando se hacían en dos partes o para reforzar y acabar los bordes de las mismas. También pudieron servir para bordarlas.



Figura 15. Agujas de metal

Prendas producidas

Aunque no se encontraron prendas terminadas en las excavaciones las características de los instrumentos textiles permiten una aproximación a las técnicas y estructuras textiles empleadas. Las torteras nos refieren a la producción de hilos de grosor fino, intermedio y grueso (ver Rivera, 2013) y los instrumentos de escoger y prensar sugieren que se estaban produciendo tejidos en faz de urdimbre, así como tapiz. Estos elementos sugieren la producción de prendas finas en ambos tipos de estructuras, lo que es consistente con la información arqueológica y etnohistórica que se tiene para la producción textil en los *acllabuasi* a través del imperio (ver Tiballi, 2010; Arnold, 2012; Costin, 1998). Dado que Paria fue un centro administrativo de mucha importancia para el altiplano central y valles del centro y sur de Bolivia, es posible que se hayan estado produciendo textiles finos para vestir a los kurakas locales o a funcionarios del imperio residentes en el lugar. Los tejidos también pudieron ser destinados a actividades de redistribución estatal (Gyarmati y Condarco 2014). Sin embargo, aún se necesita mucha más información para poder seguir trabajando en relación a este tema.

Conclusiones

El Tambo Real de Paria constituye un caso de estudio significativo para entender las características de la producción textil en el altiplano de Oruro durante la ocupación Inka en la región. A través del análisis de las estructuras BM y BM1-3 y sus contextos asociados se identificó evidencias de la cadena productiva textil en este sector del asentamiento.

Los distintos pasos identificados a través de los instrumentos textiles muestran una estandarización en la producción textil en cuanto a las técnicas de hilado para la producción sobre todo de un hilo fino a intermedio, reflejada en el diámetro de las torteras y sus orificios, además de sus formas: cónica truncada, semiesférica truncada, triangular truncada, cilíndrica y otras (ver Rivera, 2013, 2014). Por otra parte, la estandarización también se hace evidente en el empleo de instrumentos auxiliares de tejer como las *wich'uñas* para tejidos en faz de urdimbre y tapiz. Dichos instrumentos muestran una estandarización en cuanto a los tipos de puntas y tamaños.

Desafortunadamente no se tienen evidencias directas sobre las prendas producidas pero es plausible proponer que se tejieron prendas finas para uso de las autoridades y funcionarios estatales que residían en el lugar y probablemente para la redistribución a un nivel regional e inclusive mayor. Si realizamos comparaciones con los tejidos producidos en otros centros imperiales, es muy posible que se hayan tejido *unkus* o túnicas, mantos, fajas y otras prendas.

Estamos aún lejos de saber cómo estaba organizada la producción textil en Paria, empero los ejemplos de la costa central de Perú (Tiballi, 2010) y de otras regiones del imperio permiten proponer que el *acllahuasi* de Paria debió estar organizado como muchos otros: que la producción textil era realizada por mujeres escogidas que dominaban las técnicas textiles y reproducían los cánones tecnológicos y estilísticos imperiales. Probablemente estas mujeres también produjeron prendas que incorporaron, dentro de los cánones mencionados, elementos tecnológicos y estilísticos locales.

El Tambo Real de Paria, al estar localizado en un lugar estratégico de vinculación y control con los valles de Cochabamba y aún con el norte de Potosí, debió convertirse en un punto importante para la difusión de tecnologías textiles estatales, su iconografía y porque no, en un centro donde estas tradiciones se articularon con los repertorios textiles locales dando lugar a estilos cuyos elementos técnicos e iconográficos se han reproducido y pervivido en distintos grados hasta nuestros días.

Este trabajo constituye un ejemplo de cómo un trabajo multidisciplinario con enfoques arqueológicos y etnográficos enriquece la interpretación de las prácticas textiles pasadas y aún presentes, su enfoque abre nuevas posibilidades de análisis y acercamiento al pasado prehispánico.

Agradecimientos

Las autoras agradecen a János Gyarmati por su gentileza al permitirnos usar los datos del Proyecto Arqueológico Paria, así como a Denise Arnold por las críticas y discusiones enriquecedoras sobre el tema. El estudio de los instrumentos textiles se realizó en el marco del Proyecto “Comunidades de Práctica Textil en los Andes” auspiciado por el Arts and Humanities Research Council (Grant number AH/G012180/1). El trabajo se administró desde el Instituto de Lengua y Cultura Aymara (ILCA), en La Paz, Bolivia y el Birkbeck, University of London. Agradecemos a las tejedoras de la región de Qaqachaka, Oruro, cuyo conocimiento tradicional se constituyó en la base de interpretación funcional de los artefactos.

Bibliografía

ARNOLD, Denise Y., 2012. El textil y la documentación del tributo en los Andes: Los significados del tejido en contextos tributarios. Fondo Editorial de la Asamblea Nacional de Rectores, Lima.

ARNOLD, Denise Y. y ESPEJO Elvira, 2010. Ciencia de las mujeres. Experiencias en la cadena textil desde los ayllus de Challapata. Fundación Albó-ILCA, La Paz.

_____. 2013. El textil tridimensional. La naturaleza del tejido como objeto y sujeto. ILCA-Inter American Foundation-Fundación Albó, La Paz.

CASES, Bárbara y LOAYZA Carla, 2011. Sitios contemporáneos claves de producción textil en el Norte Grande de Chile. Documento de trabajo, ILCA, La Paz.

CONDARCO C., Carola, HUARACHI Edgar M. y VARGAS Mile R., 2002. Tras las huellas del Tambo Real de Paria. Dirección de Postgrado e Investigación Científica de la Universidad Técnica de Oruro-Centro de Ecología y Pueblos Andinos-Programa de Investigación Estratégica en Bolivia, La Paz.

COSTIN, Cathy Lynne, 1998. Housewives, Chosen Women, Skilled Men: Cloth Production and Social Identity in the Late Prehispanic Andes.

_____. 2009. Textile Production and the Production of Social Identity on the North Coast of Peru. Ponencia presentada al Annual Meeting of the Society for Economic Anthropology, Los Angeles 3-4 abril.

D'ALTROY, Timothy, 2002. The Incas. Blackwell Publishers, Gran Bretaña.

GYARMATI, János y CONDARCO Carola, 2009. Sitios prehispánicos tardíos de la cuenca de Paria y centro administrativo incaico en el altiplano boliviano. Ponencia presentada al Taller Internacional Ocupación Inka y Dinámicas Regionales en los Andes (Siglos XV-XVII). MUSEF, La Paz, 3-5 agosto de 2009.

_____. 2014. Las ocupaciones prehispánicas tardías en la cuenca de Paria y el centro administrativo de Paria en el altiplano boliviano. En Ocupación Inka y dinámicas regionales en los Andes (siglos XV-XVII), editado por Claudia Rivera Casanovas, pp. 11-44. IFEA-Plural, La Paz.

MURRA, John, 1958. La función del tejido en varios contextos sociales y políticos (1958). En Formaciones económicas y políticas del mundo andino, pp. 145-170. IEP, Lima.

RAMOS Gavilán, Alonso, 1976 [1621]. Historia de Nuestra Señora de Copacabana. Segunda edición completa según la impresión príncipe de 1621. Academia Boliviana de la Historia, La Paz.

RIVERA Casanovas, Claudia, 2011. Desarrollo de la tecnología textil en los Andes sur centrales: el caso de los instrumentos de hilar y tejer prehispánicos en Bolivia. Documento de trabajo, ILCA, La Paz.

_____ 2012a. Artefactos de producción textil prehispánicos en el occidente de Bolivia: una visión diacrónica. Ponencia presentada a la Conferencia Internacional "Textiles, technè y poder en los Andes". Birkbeck, University of London, 15-18 de marzo 2012.

_____ 2012b. Tecnología textil durante el período Formativo en los valles Central y Alto de Cochabamba. *Arqueoantropológicas* 2: 143-162.

_____ 2013. Tecnología textil durante la ocupación Inka en el altiplano boliviano: una aproximación a los cambios y continuidades en las prácticas textiles. Ponencia presentada al VII Congreso de la Asociación de Estudios Bolivianos, Sucre 29 de julio-2 de agosto de 2013.

_____ 2014. Prehispanic Textile Production in Highland Bolivia: Instruments and Weaving Processes. En *Textiles, Technical Practice and Power in the Andes*, editado por Denise Y. Arnold y Penny Dransart, pp. 227-249. Archetype Publications in association with the British Museum, Londres.

SPURLING, Geoffrey, 1992. The organization of craft production in the Inka state: the potters and weavers of Milliraya. Doctoral Dissertation, Cornell University, New York.

TIBALLI, Anne, 2010. Imperial Subjectivities: The Archaeological Materials from the Cemetery of the Sacrificed Women, Pachacamac, Peru. Tesis doctoral, Department of Anthropology, Binghamton University, Binghamton.